

DIALOGO ENTRE SABIDURIA COMUNITARIA Y CARISMA PERSONAL

EL MÉDICO TRADICIONAL

Por lo general el médico tradicional suele ser una persona experimentada, buena, honrada, honesta, sencilla, humilde, calmada, mira la vida con tranquilidad y serenidad, no está preocupada solo por el aspecto económico, aunque esto sea importante para vivir, sino por devolverle la salud a los enfermos. Incluso se cree que por su ciencia debe pagar un precio: "Vivir pobremente".

Es una persona consciente de su limitación: todo no lo puede, todo no lo sabe y no todos los enfermos que le llegan los va a curar.



El médico tradicional combina su trabajo de salud con las labores del campo, es un guardián de la naturaleza y de la sabiduría del pueblo. Se caracteriza por ser muy devoto de los santos; se encomienda a Santa Bárbara, a los Angeles, al Santo Ecce Homo, a San Antonio de Padua, a la Santísima Trinidad, a la Virgen, a San José, a las Once Mil Vírgenes, a Santa Ana, a San Agustín, entre otros, según el trabajo que vaya a realizar, pero siempre tiene presente que Dios es Omnipotente y Creador del universo, por ello el que se acoge a su protección está libre de todo peligro. Siempre agradece los favores recibidos con misas, velas, oraciones y mandas⁴.

El médico tradicional es muy prudente con su saber y se cuida de contar o de promulgar lo que sabe, jamás dice qué sabe, pues se expone a los celos de otros médicos que pueden hacerle daño por envidia. Poco le gusta enseñar o compartir su conocimiento, su prudencia hace parte de su sabiduría, cualidad indispensable para aprender este arte, no le gusta la charlatanería ni las exageraciones.

Los antiguos relatan que los médicos tradicionales probaban su poder mandándose objetos, animales o personas arregladas y si el médico que

recibía, no intuía el peligro o no reconocía el mal, perdía sus poderes o moría al instante. Por eso constantemente tienen que hacer rituales de limpieza y de protección.

La gente acude a él por ser el recurso humano calificado que está a su alcance. El médico tradicional es cálido con sus pacientes y los trata con mucha familiaridad, conoce el origen o causa de la enfermedad sea natural o puesta, sin tenerle que hacer al enfermo un interrogatorio tedioso, a veces sin tocarlo y en algunos casos el paciente no tiene necesidad de estar presente. Presta el servicio aunque el enfermo no tenga recursos económicos, ve a los pacientes como personas y no como un recurso económico del cual va a vivir. Los tratamientos utilizados están al alcance de todas las personas.

Por lo general, el médico tradicional tiene acogida y respeto ante la comunidad por la eficacia de su trabajo.



Tanto los curanderos como quienes manejan sus secretos para distintas cosas y problemas son muy cuidadosos debido a que no falta quien con mentalidad oportunista y vividora o con amalgama de medicinas tradicional-alopática se dedique a estafar a la gente. Estos no han hecho más que contribuir al desprestigio de estas prácticas ancestrales. Por fortuna, la gente los detecta con cierta facilidad ya que suelen ser charlatanes y arriesgados. El verdadero sabio por naturaleza es cauto.



1. SABER SER DISCIPULO PARA LLEGAR A SER MAESTRO **Procesos de aprendizaje**

Existe una especie de proceso de aprendizaje con baños de plantas que ayudan a abrir la mente y a facilitar la clarividencia. El maestro consigue las plantas en el monte, prepara el baño y se lo da al aprendiz. El proceso dura siete menguantes consecutivas durante las cuales se cuentan también las menguanticas.⁵

Hay otra serie de nueve baños en un río o quebrada y se realizan en el transcurso de nueve días seguidos. El maestro, antes de que el aprendiz se sumerja en el agua, le pasa una hierba por la cara y en la última sumergida, se la unta mientras recita el secreto (este proceso fue utilizado por un indígena que le enseñó a un negro a leer la orina).

Para poder declararse como "médico", en muchos casos, se necesita que el maestro le dé el poder de curar, que le diga que ya puede hacerlo porque está protegido para ejercer la profesión, porque fácilmente otro curandero más experimentado, para ponerlo a prueba y medir su poder, puede hacerle daño.

Las rivalidades entre los curanderos lleva incluso a poner en peligro la vida de los pacientes, se dan casos en que están reunidos varios de ellos atendiendo un enfermo y uno de ellos "tram a" al paciente para que no lo puedan curar, el curandero más experimentado, el de más poder, lucha hasta que lo vence con sus conocimientos y logra salvar al enfermo.

Cuando un curandero atiende a un paciente al cual le están haciendo daño, tiene que medir sus fuerzas, darse cuenta si es capaz de enfrentar a quien le ha colocado el mal y a veces, aunque lo cure, tiene que soportar la persecución y defenderse de los ataques de quien ha colocado el mal.

La experiencia es fundamental en todo este proceso, ella es la que hace al maestro, cuando a una persona le han enseñado un *secreto* o un "procedimiento o forma de curación o de encantamiento o de hechizo" debe ponerlo en práctica y comprobar su efectividad. El maestro le enseña a alguien cuando le ha caído en gracia. Si una persona busca aprender le toca pagar para que le enseñen, a no ser que se gane la simpatía del maestro.



El aprendiz debe saber dónde encuentra las hierbas y cómo usarlas, cuáles momentos son más importantes para determinados procesos, debe desarrollar la intuición y la creatividad, porque no existen fórmulas organizadas en rituales que haya que seguir, se aprenden procesos y fórmulas pero cada cual lo aplica a su propia manera. Para aprender se anota en hojas, cuadernós, o libretas mientras se memoriza y se guardan celosamente como si se tratara de un gran tesoro.

Hay personas que atribuyen su capacidad de curar a un don del Espíritu de Dios, que les ha dado sabiduría e inteligencia para comprender «la ciencia».

Se habla también de un aprendizaje por revelación de un ser extraño, desconocido. Uno de los curanderos populares en el Atrato y que ya hace tiempo murió le contó a su sobrino, quien también aprendió el arte de curar, como una vez estando en el monte, sentado sobre un tronco de árbol y pensando, se le apareció un hombre blanco que le dijo: "Qué andas buscando? Él le respondió: - Ando buscando a la Madre de Dios. El hombre blanco le ordenó que cerrara los ojos, le impuso las manos en la cabeza y le echó tres gotas de agua en la corona, le dio el poder para curar toda clase de enfermedad y para ver los orines. El iniciado quedó en el oscuro y pensó "ahora como llego yo a mi casa así ciego como estoy" pero de un momento a otro se le aclaró la vista. Curaba personas desahuciadas por los médicos y leía la orina sin necesidad de coger con sus manos el frasco que la contenía.



Algunos reconocen haber aprendido secretos transmitidos en sueños por el espíritu de alguno de sus mayores ya fallecido y que también se dedicaban a esas prácticas.

Otras personas aprendieron comprando los secretos y poniéndolos en práctica. Los secretos tienen diferentes precios, de acuerdo con la eficacia y con la utilidad del mismo. Los secretos también se pueden intercambiar.

Hay personas que han aprendido de varios maestros, el interés de aprender, las ha llevado a buscar la "ciencia" en los mejores curanderos, quienes comparten algo de su conocimiento cuando lo estiman necesario y a quien creen de su confianza y con talento para recibir la enseñanza.

Las relaciones entre negros e indígenas vienen desde muy antiguo y se hacen más fuerte a partir del compadrazgo; estas relaciones han hecho posible que el negro aprenda y asimile muchas de las prácticas indígenas, por eso muchos curanderos le deben su iniciación a los jaibaná de las comunidades indígenas.





2. VARIEDAD DE SERVICIOS PARA MÚLTIPLES NECESIDADES

Diversas Especialidades

Dentro de los médicos tradicionales encontramos:

Los que preparan medicamentos con plantas medicinales y se ayudan con secretos.

Los que leen la orina, tratan con plantas y utilizan secretos.

Los que pegan huesos que tratan problemas de descomposturas, fracturas y problemas de músculos, se ayudan con plantas y secretos.

Hay médicos tradicionales que combinan las hierbas con los medicamentos farmacéuticos.

Otra clasificación

Los que trabajan amparados por la fuerza de Dios

Los que invocan la protección y ayuda de las fuerzas diabólicas.

Los primeros buscan armonizar, equilibrar el organismo con la naturaleza y al hombre con el medio ambiente.

Los segundos utilizan la energía en forma negativa, buscan desestabilizar al hombre con su entorno, destruyen las relaciones sociales, sentimentales y familiares, atentando contra la vida de los seres humanos sin importarles las consecuencias, sólo satisfacen el deseo de venganza, de odio o de envidia de las personas que valiéndose de estos medios buscan aniquilar a sus semejantes.



a. El lector de orines

Es una persona que tiene habilidad para diagnosticar la enfermedad por medio de la orina, en su gran mayoría lo hacen utilizando «secretos», aunque hay algunos que no los emplean. Este conocimiento se ha transmitido por enseñanza o por iniciación a través de baños con hierbas que abren la mente y ayudan a ver claramente en los orines las enfermedades que el paciente sufre. Algunos tienen también sus libros.

Para que una persona que ha iniciado a leer los orines pueda ejercerlo debe haber pasado por lo menos de nueve a once médicos. Una manera de verificar si ya está listo para trabajar es realizándole un **tongueo del monte**, que consiste en llevar a la persona a un sitio despejado (monte) ahí el médico que lo está preparando le manda una serie de cambios en el tiempo (tempestad, trueno, lluvia, sol, o se oscurece el sitio), el aprendiz debe salir

de esta situación en un corto tiempo y llegar de nuevo a la casa del médico, si demora mucho, no esta listo y es necesario que pase por otro médico.

Los pacientes saben que deben recoger sus orines en ayunas en un frasco transparente y de boca ancha, aunque hay veces que el mismo lector de orines mantiene los frascos para su uso, de tal manera que si alguien no pudo conseguir el frasco adecuado, él mismo facilita las cosas. La forma de hacer la lectura es muy semejante aunque cada curandero le coloca su propia originalidad.



El lector de orina está expuesto a que le lleven orines con mala intención, para dañarle el secreto o dañarle su visión o clarividencia, pero él está en capacidad de descubrir todo esto y de neutralizar el efecto, se da cuenta cuando a la orina le han agregado agua, cuando la orina es de animal. Para recoger la orina no se debe estar «mal dormido» (es decir haber hecho relación sexual durante la noche), ni la mujer estar en período de menstruación o recién pasado de él pues esto también daña la visión del médico.



El médico toma el frasco en sus manos y mientras reza el secreto santigua con el dedo pulgar de su mano derecha el frasco que contiene los orines. Algunos para iniciar, acostumbran encender una vela al santo que menciona el secreto. Sacude el contenido del frasco varias veces y lo observa fijamente notando en él los diferentes fenómenos que aparecen y que le ayudan a hacer un buen diagnóstico. La experiencia y la habilidad hacen que la lectura resulte acertada. Hay algunos lectores que hacen su trabajo bebiendo *biche*⁷. Según el testimonio de algunas personas dicen que ha habido lectores de orines, aunque muy pocos, que no han tenido necesidad de tomar el frasco en sus manos para diagnosticar. No sólo se lee lo que le pasa al enfermo en el momento de la consulta sino que alcanzan a leer las enfermedades que el paciente ha tenido a lo largo de su vida. Leer los orines es leer los humores del cuerpo pues a través de ellos, el médico se da cuenta del estado del enfermo, un lector experimentado puede detectar en ellos los signos de muerte. En la lectura de los orines aparecen también las señales del *mal de ojo* o las secuelas, si la persona no ha sido curada totalmente de ese mal. La mayoría de los lectores de orines perciben además de las enfermedades, los maleficios. La orina refleja tanto el estado de salud del paciente como su situación personal, es un elemento que sirve de

base para que el médico desarrolle su clarividencia, es como una especie de espejo que refleja todo lo que le sucede al consultante.

El médico una vez que ha hecho el diagnóstico pasa a formular y a indicar el tratamiento que deben hacerle al enfermo, cualquiera de los acompañantes del paciente, que sepa escribir, copia en un papel las indicaciones y las recomendaciones que el médico le da. En la mayoría de los casos se combinan las hierbas con los medicamentos de farmacia.



b. Partera

El oficio de ayudar a dar a luz generalmente lo ejercen las mujeres que han adquirido su experiencia como asistentes de las comadronas o lo han aprendido por necesidad o porque voluntariamente han optado por el aprendizaje y ejercicio de este arte. Su papel está limitado a la atención en el momento en que una mujer va a dar a luz aunque a veces, espontáneamente, colaboran con la madre durante los primeros días de la lactancia. Como herramientas de trabajo utilizan las manos, ayudadas por algunas plantas medicinales y por los secretos. Aunque este oficio por lo general lo ejerce la mujer, sin embargo, también hay hombres que lo saben hacer.

La mayoría de las mujeres del Medio Atrato, por su tradición y por los escasos recursos económicos, dan a luz a sus hijos en el campo.

El nacimiento siendo un acontecimiento tan cotidiano está rodeado de misterio, ya que en él se entretienen las fuerzas de la vida y de la muerte. Una mujer campesina jamás dirá la posible fecha de su parto a otra persona por temor a ser «Tramada» y morir así ella y su hijo. Las parteras se especializan a tal punto que, en muchos momentos, tienen que luchar con la posición de los niños en el vientre de las madres, o cuando las caderas son estrechas tienen que saber empujar el hueso para que el espacio se abra lo suficiente y el niño pueda nacer.

El secreto que es utilizado para ayudar a parir se aplica también en el momento de «levantar el hueso» (cuando la mujer es estrecha de cadera) o cuando la placenta se demora en salir.



15

Las parteras en muchos momentos deben saber destramar a las mujeres que van a parir, fuera de su oficio de parteras tienen que tener otros conocimientos para poder contrarrestar el mal que a veces le hacen a la mujer cuando se encuentra en esta situación. Preparan a las mujeres encinta con baños de asiento días antes del parto para precisar si son dolores de parto, les dan tomas de yerbas destinadas a facilitar el proceso de dilatación.

Las parteras y los parteros hacen uso de oraciones especiales que llaman «secretos» y que están dirigidos a los santos, para el caso del nacimiento existen varios santos a los cuales se les pide ayuda en este momento: La Virgen del Carmen, San Ramón Nonato, la Santísima Trinidad. Si la paciente está tramada, se reza el secreto en las esquinas de la casa. La siguiente oración es un modelo de «Secreto» utilizado por las parteras

Secreto a la Virgen del Carmen:

!Oh Virgen Santa de los dolores! espero en ti, que esta fuerte mujer tenga un parto feliz, así como lo tuvo la Virgen María en Belén. !Oh Santa Virgen del Carmen! Quiero que le pases la mano a esta triste mujer en la barriga para que no tenga peligro ninguno. Amén



c. Pega hueso



El Pega Huesos hace parte de los sobanderos, es decir, de aquellas personas que tienen la posibilidad de atender a un paciente en casos de golpes, descomposturas o fracturas mediante hierbas, secretos, pomadas e inyecciones. La mayoría de los sobanderos sólo atienden casos de golpes o descomposturas, pero no poseen el conocimiento para pegar huesos.

El pegar huesos es una especialidad y por tanto, adquiere renombre en su comunidad y fuera de ella. Este es un oficio de pocos. Esta es la persona, hombre o mujer, que sabe el “secreto para sobar” y que al aplicarlo sobre la descompostura, el tendón o el hueso, vuelven a su lugar sin necesidad de maltratar al paciente con masajes.

Se caracteriza porque tiene el don o la virtud para captar con las manos lo que ocurre en los huesos y articulaciones con sólo tocarlos.

Generalmente, cuando es una herida abierta, se deja sanar la herida para posteriormente componer los huesos. Se ayuda con pomadas preparadas por los mismos médicos con grasas de animales, extractos y mezclas de plantas y el secreto que comúnmente se utilice.

Quien pega huesos tiene sus creencias y recomendaciones:

Lo primero que se hace es una especie de **ceremonial interrogatorio** en el que el médico tiene un acercamiento discreto con el paciente con el fin de obtener algunas informaciones que le son importantes conocer antes de iniciar el tratamiento.

Fundamentalmente se le interroga si está bien dormido, si tiene su cuerpo sano, es decir, si la noche anterior sostuvo relaciones sexuales o no. Si las tuvo, no puede atenderlo, porque según las creencias, el tratamiento no le hace efectos y corre el riesgo de dañar el secreto. Si es una mujer quien está enferma y está en su periodo menstrual, tampoco se le trabaja, porque igual puede dañar el secreto. La razón es que estos secretos son muy "divinos" y un paciente mal dormido o una mujer en regla son actos humanos que no encajan en lo divino.

Lo segundo es una pequeña **evaluación** a través del tacto, es decir, tocar la zona afectada para conocer el estado de la enfermedad.

Como tercero está propiamente el **tratamiento**, que es la intervención del médico sobre el paciente a través de los medicamentos y de sus conocimientos. Todo lleva un orden:

- Se aplica agua caliente con sal en la parte afectada y luego se deja secar bien. Esto es con el objetivo de desinfectar, dilatar, desinflamar, sacar el frío o babilla que ya se haya recogido.
- Se frota con cebo de res y se aplica una pomada (mentol # 2)
- Se reza el secreto donde está el problema.

- Se le amarra un emplasto en la región afectada, que contiene siete hierbas mezcladas con alcohol.
- Son siete emplastos acompañados del secreto, y que se coloca uno cada tres días.
- Después de terminados los siete emplastos se sigue frotando al paciente con el cebo y la pomada.

Como cuarto aparecen las **recomendaciones** que se hacen al paciente y que tienen que ver con su cuidado:

- No puede bañarse durante tres días.
- Debe limitarse a no comer algunos alimentos como el Quicharo, Cerdo, Dentón y todos aquellos alimentos que sean "inconosos" ya que retrasan la recuperación del paciente.
- No pueden sostener relaciones sexuales durante todo el tratamiento.
- No puede levantar cosas pesadas, jugar fútbol, y en general realizar actividades o ejercicios que demanden mucha fuerza.



Cuando el paciente llega muy enfermo debe quedarse en la casa del médico; el enfermo por su parte, debe tener quien lo asista durante todo el tratamiento, debe también conseguir su comida.

El costo del tratamiento, según el tiempo de duración y la gravedad del paciente, puede costar entre \$15.000 y \$20.000 pesos.

Algunas personas que realizan estos trabajos de pegar huesos, no trabajan los sábados ni domingos, porque según sus tradiciones y creencias estos son días de guardar.

En el Medio Atrato se conoce sólo un pega huesos.